

ALITAS DE POLLO



En los supermercados es normal encontrar los mismos productos a precios distintos debido a que se le ha realizado algún proceso para mejorar su aspecto o ahorrarnos trabajo a la hora de cocinarlo.

Un ejemplo de esto son las alitas de pollo. Si están enteras tienen un precio y si están partidas y sin las puntas (que no nos comemos), tienen un precio mayor.

A continuación tienes las etiquetas de ambos envases. ¿Cuál crees que te interesa comprar? ¿Por qué?.



Lo que acabas de hacer es dar una opinión, por lo que no puedes estar seguro si es así o no, salvo que realices los cálculos que te permitan comparar ambos productos.

Como nos ha picado la curiosidad vamos a averiguarlo. Primero vamos a ver los datos que nos da cada etiqueta y anotaremos los que vamos a necesitar.

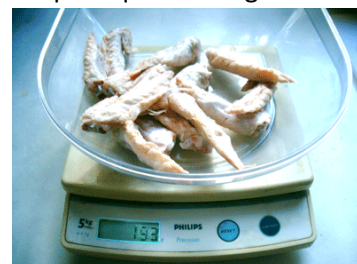
Para poder saber cuál interesa comprar, deberíamos compararlo en igualdad de condiciones, al igual que en una carrera todos los corredores parten desde el mismo punto de partida y deben correr la misma distancia, para saber cuál corre más, en nuestro caso con las alitas, vamos a hacer algo similar, es decir ponerlas en igualdad de condiciones.

¡ Pero!... ¿cómo podemos ponerlas para que estén en igualdad de condiciones? Piensa cómo lo podemos hacer, ¿cuál de las dos podemos modificar para que estén iguales?.

Pista: ¿qué es lo que nos comemos?

Al cortar y separar la punta de las alitas del primer paquete las hemos puesto igual, pero... ¿tenemos que hacer algo con esas puntas antes de tirarlas?.

Pista: Mira la fotografía.



Tras pesar los restos que no vamos a comer, resulta que son ciento noventa y tres gramos lo que nos marcha el peso. ¿Qué hacemos con este dato?.

Lo que nos queda es lo que realmente vamos a consumir, al igual que en el segundo embase. Pero antes de continuar vamos a reorganizar los datos que tenemos del primer paquete de alitas (aquellas que estaban enteras). ¿Qué datos han cambiado y cuales no?, ¿Cómo podemos averiguar el dato que nos falta?.

Si hemos hecho bien todo hasta aquí ya podemos comparar el precio por kilo de cada paquete. ¿Cuál es el que nos interesa comprar después de hacer estos cálculos?.

¿Por qué crees que ocurre esto?.

A veces las superficies comerciales ponen señuelos para hacer creer con sus ofertas que unos productos son más económicos que otros. En este caso tú mismo has podido comprobar la realidad. Investiga con qué otros productos puede ocurrir algo similar.

